



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA CONVOCATORIA ORDINARIA JULIO 2025

TEXTO A

«Cerraré ahora los ojos, me taparé los oídos, suspenderé mis sentidos; hasta borraré de mi pensamiento toda imagen de las cosas corpóreas, o, al menos, como es casi imposible, las reputaré vanas y falsas; de este modo, en coloquio solo conmigo y examinando mis adentros, procuraré ir conociéndome mejor y familiarizarme más conmigo mismo. Soy una cosa que piensa, es decir, que duda, afirma, quiere, no quiere, y que también imagina y siente, pues como he observado más arriba, aunque lo que siento e imagino acaso no sea nada fuera de mí y en sí mismo, con todo estoy seguro de que esos modos de pensar residen y se hallan en mí, sin duda. Y con lo poco que acabo de decir, creo haber enumerado todo lo que sé de cierto, o al menos, todo lo que he advertido saber hasta aquí».

R. DESCARTES, *Meditaciones metafísicas*, Meditación tercera.

Ejercicio 1. Sobre el texto elegido (2,5 puntos)

1. Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto elegido.
2. Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

Solución:

1. El texto pertenece a René Descartes, en concreto a una de sus obras más importantes, "*Meditaciones Metafísicas*". La filosofía cartesiana es considerada la fundadora de la época moderna así como del racionalismo. De entre las obras de este autor destacan también "*Meditaciones Metafísicas*" y "*Reglas para la dirección del espíritu*".

En el texto se expone la tercera meditación cartesiana en la cual se detalla la primera certeza cartesiana, *cogito ergo sum*, por lo



que corresponde a la problemática de metafísica y conocimiento.

El proyecto filosófico de Descartes trata de fundamentar todo el conocimiento a través de un método seguro y fiable que nos permita conocer las primeras verdades en cuanto que certezas; es decir, aquello absolutamente seguro de lo que no podemos dudar. Este método será la duda metódica, el cual pondrá en cuestión tanto a los sentidos (tal y como se observa en el texto), como a la distinción entre vigilia y sueño, como el contenido de los propios pensamientos introduciendo la hipótesis de un genio maligno que nos engañe en nuestros razonamientos. Sin embargo, Descartes llega a la primera certeza; es decir, a aquella primera verdad de la que no es posible dudar, que será que soy una cosa que piensa. Así, en el texto se presenta esta certeza de la sustancia pensante tras haberse descartado de manera temporal o provisional la información que proviene de los sentidos (“suspenderé mis sentidos”) y la imposibilidad de comprobar si los contenidos de mi pensamiento se corresponden o existen en la realidad (“aunque lo que siento e imagino acaso no sea nada fuera de mí y en sí mismo”).

2. La gnoseología cartesiana funda la corriente racionalista filosófica que parte de la razón como instrumento de conocimiento fundamental, de forma que el proceso de conocimiento va a seguir una estructura inductiva que parte de verdades innatas que se encuentran en el alma. Esta perspectiva se enfrenta radicalmente a la teoría filosófica de Hume, que parte del empirismo y de la deducción de forma que todo conocimiento procede de la experiencia sensible y todos los contenidos mentales son impresiones, por lo que no existe la posibilidad de la existencia de ideas innatas; esto es, de ideas que no correspondan con impresiones sensibles. Se observa, pues, la gran diferencia entre las posturas de Descartes y Hume.

TEXTO B

«El mayor acontecimiento reciente, —que “Dios ha muerto”, que la creencia en el dios cristiano ha perdido credibilidad— comienza ya a arrojar sus primeras



sombras sobre Europa. Por lo menos a aquellos pocos cuyos ojos, o el recelo que poseen en sus ojos, son lo suficientemente fuertes y sutiles para este espectáculo, les parece que algún sol se ha puesto, alguna confianza antigua y profunda se ha convertido en duda: a ellos nuestro viejo mundo tiene que parecerles cada día más crepuscular, más desconfiado, más extraño, “más viejo”. Pero esencialmente puede decirse: el acontecimiento mismo es demasiado grande, demasiado lejano, demasiado apartado de la capacidad de comprensión de muchos como para que pueda decirse siquiera que su noticia haya llegado, y menos aún que muchos sepan qué ha ocurrido propiamente con él — y todo lo que ahora, después de que esa creencia ha sido sepultada, tiene que desmoronarse porque estaba construido sobre ella, apoyado en ella, entrelazado con ella: por ejemplo, toda nuestra moral europea».

F. NIETZSCHE, *La Gaya Ciencia*, V, § 343.

Ejercicio 1. Sobre el texto elegido (2,5 puntos)

1. Identifique y explique la tesis principal defendida en el texto elegido.
2. Mediante un pequeño texto justificativo ponga en diálogo con algún otro autor, autora o corriente filosófica perteneciente a la misma o diferente época la cuestión discutida en el texto.

Solución:

1. El texto es del autor alemán contemporáneo Friedrich Nietzsche, de su obra *“La Gaya Ciencia”*. Es uno de los filósofos más importantes de su época debido a que su pensamiento supone un punto de inflexión en la filosofía occidental. Junto con Marx y Freud es uno de los tres filósofos de la sospecha, caracterizados por sus importantes críticas a la tradición filosófica. De entre sus obras destacan también *“El nacimiento de la Tragedia”* y *“La genealogía de la moral”*.

Este fragmento recoge la proclamación nietzscheana de la muerte de Dios y sus consecuencias en Europa. Cuando se afirma esta muerte de Dios, si bien hace referencia a la divinidad del cristianismo, realmente se está haciendo referencia a la deidad propia de la tradición de pensamiento platónico-cristiano. Esta pérdida de confianza en el “viejo Dios” comienza a ser percibida, según Nietzsche, por unos pocos que son capaces de ver todo lo que ello implica. Así, a lo que esta muerte de Dios se refiere es a la pérdida de un garante último de la existencia de



una verdad única. Esto tiene importantes repercusiones en todos los ámbitos de la cultura occidental, como en la moral europea; ya que, si no existe una verdad única, no es posible establecer normas éticas que regulen la conducta moral. El señalamiento de esta pérdida de fundamento metafísico que supone la muerte de Dios es la gran aportación nietzscheana a la filosofía.

2. La filosofía cartesiana es un gran ejemplo de esta idea de Dios como garante de la existencia de la verdad, puesto que parte de la duda metódica, que pone en cuestión todas aquellas creencias de las que es posible dudar, para acabar concluyendo en la existencia de una sustancia pensante, el sujeto. Sin embargo, para poder establecer una relación que permita al sujeto conocer la realidad exterior, así como que explique la existencia de ideas innatas, es necesaria la figura de una sustancia infinita, Dios. Dicha figura se sitúa, por lo tanto, como garante del conocimiento, en la medida en que garantiza que entre el sujeto y la realidad, la *res extensa*, se produzca una relación cierta. Así, mientras que la filosofía cartesiana coloca a Dios como el fundamento de toda metafísica, Nietzsche elimina esa figura y señala en su filosofía el grave error metafísico que esta representa.

Ejercicio 2.A Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval. (2,5 puntos).

Solución:

La concepción ética aristotélica parte de la concepción teleológica del ser humano, por la cual todos los entes tienden hacia un fin último y, en el caso de los hombres, a la felicidad o eudaimonía, por ello su ética va a ser denominada eudemonista. La felicidad se define como el desarrollo de aquello que es propio de cada ser de acuerdo con su esencia. De manera que, como aquello que es propio del ser humano es la facultad intelectual, la felicidad va a consistir en desarrollar la vida contemplativa o intelectual. Así, son las virtudes intelectuales o dianoéticas como la sabiduría o la reflexión las que permiten el desarrollo del entendimiento.

Sin embargo, el ser humano tiene también las funciones vegetativa y sensitiva, por lo que necesitará desarrollar otro tipo de virtudes como



las éticas o prácticas para poder cumplir con las necesidades corporales y sociales de los seres humanos, orientando así nuestras vidas hacia el desarrollo intelectual y, con ello, hacia el cumplimiento de nuestro fin último. Estas virtudes se definen como fruto del hábito, de la elección habitual con prudencia, a través del razonamiento, del término medio entre dos extremos viciosos, uno por exceso y el otro por defecto.

Ejercicio 2.B Exponga el problema de Dios en un autor, autora o corriente filosófica de la época antigua o medieval. (2,5 puntos)

Solución:

En la filosofía de Santo Tomás se establece que el preámbulo de la fe más importante es la demostración racional de la existencia de Dios, que parte de la distinción entre dos tipos de proposiciones: las a priori, que parten de lo universal para llegar a lo particular, y las a posteriori, en las que se parte de lo concreto hasta llegar a lo más general. Las a posteriori van a tener más relevancia puesto que parten de aquello que no es más evidente y serán las que utilice para llevar a cabo esta demostración racional de Dios.

Así, presenta cinco vías para llevar a cabo esta demostración. Todas ellas tienen la misma estructura, puesto que parten de un hecho de experiencia al que se aplica el principio de causalidad, por el cual es lógicamente imposible regresar al infinito en la serie de causas y efectos probándose la necesidad de que exista una causa primera: Dios.

La primera vía es la del movimiento, que defiende que todo lo que se **mueve** es **movido** de forma que tiene que haber una causa primera e inmóvil del movimiento que sería Dios. La segunda vía es la de la causa eficiente primera, ya que todas las cosas tienen una causa eficiente que las crea; y, como nada puede crearse a sí mismo ni se puede regresar al infinito, en la serie causal tiene que haber una causa primera, la cuál debe ser Dios. La tercera vía es la de la contingencia, que plantea que todos los seres pueden o no existir, son contingentes, pero debe haber un ser necesario del cual el resto de cosas reciben su existencia, Dios. La cuarta vía es la de la perfección, puesto que si se observan distintos grados de perfección, debe haber un ser absolutamente perfecto causa de estas perfecciones: Dios. Y,



finalmente, la última vía es la del gobierno, por la cual todas las cosas obran de acuerdo con un fin, es decir, el mundo sigue un orden. Será Dios quien establezca este orden y gobierne el mundo.

Ejercicio 3.A Exponga el problema del ser humano en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna. (2,5 puntos)

Solución:

La antropología cartesiana afirma un dualismo antropológico que identifica dos sustancias separadas: el alma o *cogito* y el cuerpo. Entre ambas se produce una constante tensión y Descartes se ve obligado a dar cuenta de cómo se produce la relación entre ambas sustancias. Para ello habla de la glándula pineal, una zona del cerebro en la que se da este contacto entre ambas sustancias; sin embargo, este planteamiento presentaba muchos problemas y el autor acabó por rechazarlo, dejando inconclusa esta cuestión.

El ser humano es propiamente, para Descartes, sustancia pensante independiente del cuerpo que, al ser sustancia extensa, actúa conforme a las leyes mecánicas que rigen el mundo material, por lo que no puede comportarse de forma libre. Sin embargo, el alma (que es inmortal) si actúa de forma libre y por ello debe gobernar sobre el cuerpo, que se concibe, pues, desde el mecanicismo físico cartesiano.

Este universo mecanicista es salvado por Descartes por la independencia de la sustancia pensante para poder conservar la libertad humana y es por ello por lo que el alma es libre y lo que caracteriza fundamentalmente al ser humano.

El yo como sustancia pensante tiene dos facultades: el entendimiento o razón y la voluntad o facultad de querer que se caracteriza por ser libre. La libertad es una de las ideas más importantes de esta filosofía ya que la conciencia de la libertad es una idea innata y es una de las primeras certezas del hombre y su mayor perfección en la medida en que es precisamente aquello que le permite dudar y, por tanto, conocer.

Ejercicio 3.B Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor, autora o corriente filosófica de la época moderna. (2,5 puntos)

Solución:



La filosofía ética de Hume trata de aplicar el método experimental al ámbito de la naturaleza y la conducta moral humana y, para ello, parte de una crítica a las éticas tradicionales que responden a esta pregunta recurriendo a la razón. Sin embargo, Hume va a defender que la razón es incapaz de influir en la conducta del ser humano ya que esta solo puede ser movida por las pasiones. De esta manera, la moral tiene su fundamento en el sentimiento de aprobación o desaprobación ante las acciones o modos de ser de las personas, es decir, las proposiciones éticas surgen de los sentimientos que suscitan las cuestiones de hecho.

La crítica de Hume a las éticas tradicionales es también una crítica la falacia naturalista que supone el paso del ser al deber ser que supone que de cuestiones de hecho acerca de cómo son las cosas se da un salto ilegítimo, ya que lógicamente no es posible, que trata de extraer conclusiones acerca de cómo deben ser.

Su propuesta moral es tanto emotivista como utilitarista. Es emotivista en la medida en que las proposiciones éticas no son ni verdaderas ni falsas, sino que expresan un sentimiento, de modo que una acción es considerada buena porque produce placer. Y es utilitarista ya que se aprueba aquello que es útil para la sociedad y se desaprueba lo que es perjudicial.

Ejercicio 4.A Exponga el problema de la sociedad y/o la política en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea. (2,5 puntos)

Solución:

La filosofía de Marx es principalmente una filosofía política en la que presenta una importante crítica al capitalismo así como una propuesta revolucionaria de transformación política, económica y social.

Marx parte de una perspectiva materialista histórica que va a presentar la historia determinada por los modos de producción, es decir, por la manera en que los seres humanos de una determinada época producen sus formas de subsistencia. Cada modo de producción va a estar compuesto de las fuerzas productivas, es decir, los medios de producción, materias primas y los trabajadores; y las relaciones sociales de producción, esto es, las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores. Así, según la posición que alguien ocupe en el proceso de producción



ocupa una clase social u otra, la dominante, aquellos que poseen los medios de producción, y la dominada, quienes poseen la fuerza de trabajo. La relación entre estas clases sociales es siempre antagónica y da lugar a cinco etapas históricas, la sociedad primitiva, la esclavista, la feudal, la capitalista y, en un momento futuro, el socialismo, que se suceden cuando se produce un desajuste entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Para Marx esta estructura económica o modo de producción es la infraestructura, y defenderá que es esta la que determina la superestructura, entendida como las estructuras políticas, jurídicas e ideológicas.

Así, la crítica al capitalismo que Marx lleva a cabo se sostiene sobre la existencia de dos clases sociales antagónicas la burguesía y el proletariado, la clase explotada y alienada. Por lo tanto, para la filosofía marxista es necesario que se produzca una toma de conciencia de esta situación para que se produzca una revolución que permita superar la sociedad de clases capitalista. Con ella se socializarán los medios de producción y se producirá una nueva era de la historia donde los sujetos podrán ser verdaderamente libres y realizar su praxis.

Ejercicio 4.A Exponga el problema de realidad y/o conocimiento en un autor, autora o corriente filosófica de la época contemporánea. (2,5 puntos)

Solución:

El punto de partida de la filosofía de Nietzsche es la crítica a la tradición filosófica Occidental, de quien considera grandes representantes a Sócrates, Platón y la tradición judeocristiana. Por ello, va a comenzar con una fuerte crítica a la metafísica, desenmascarando el error que esta ha cometido a lo largo de la historia de la filosofía.

Nietzsche va a concebir la vida y la realidad como puro devenir, como una fuerza en movimiento que subyace y que, sistemáticamente se escapa a los esfuerzos de la razón por intentar sistematizarla. La tradición filosófica ha tratado de capturar esta realidad como cambio constante a través de la razón, sin embargo esta no es capaz de explicar la totalidad de la realidad. Así, los filósofos clásicos lejos de reconocer esta incapacidad de la razón, lo que tratan es de



aprisionarla y retenerla. Se va a contraponer, pues, el ser único e inmutable a la realidad como constante devenir y se van a rechazar los sentidos como fuente de conocimiento exaltando con ello el elemento racional de los conceptos que se van a considerar como superiores y más verdaderos.

Así, Nietzsche señala que el primer error de la metafísica es el de confiar en que los conceptos son capaces de permitirnos conocer la realidad y, el segundo error, sería considerar que los conceptos más abstractos, esto es, los más alejados de la realidad, son los más importantes cuando, en realidad, son los más vacíos.

Diferencia así un impulso contrario a la vida propio de la filosofía occidental, la voluntad de verdad, que consiste, justamente, en utilizar la razón para afirmar esta supremacía de los conceptos. Sin embargo, si rechazamos este error metafísico, la verdad se presenta desde distintas perspectivas que capturan la pluralidad y el devenir propios de la realidad. Por ello, reivindicará la voluntad de poder que consiste en asumir la realidad cambiante afirmando una perspectiva de forma temporal para vivir más plenamente. Así, en Nietzsche no habrá una verdad absoluta sino que solo podrá considerar verdad aquello que favorezca la vida.